



Fotos de ©PEDRO BELÓN

ACTO FIN DE CARRERA DE LA XXVI PROMOCIÓN DE DIPLOMADOS EN ENFERMERÍA

Atuendos elegantes, emoción, ilusión, alegría y brillo en muchos pares de ojos, se mezclaron en la tarde del día 25 en la vetusta aula magna de la Facultad de Ciencias reboante de público, durante el Acto Fin de Carrera de la Escuela de Enfermería Virgen de las Nieves, la tradicional “graduación” de sesenta jóvenes que sustituían su papel de estudiantes por el de diplomados en Enfermería, la vigésimo sexta promoción de profesionales que esta escuela pone a disposición de la Sociedad para dar respuesta a las necesidades de salud de las personas con conocimientos, habilidades y actitudes adquiridos mediante los más modernos sistemas de enseñanza e innovación docente, en la que este centro es referente a nivel nacional.



En la mesa presidida por el vicerrector de Extensión Universitaria y Cooperación al Desarrollo, profesor Don **Miguel Gómez Oliver**, en representación del Rector de la Universidad de Granada, estaba, además, del equipo directivo de la Escuela: Profesoras Doña **María del Carmen Navarro**, Doña **Ana Guillamet Lloveras** y Doña **Francisca Pérez Ramírez** en un ambiente de cordialidad y cariño y ausencia, justificada, de autoridades sanitarias en la presidencia aunque, entre los invitados, no podía faltar la Directora de Enfermería del Hospital Universitario Virgen de las Nieves, Doña **María Pilar González Carrión**. También estaban presentes el director de la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud, Prof. **Muñoz Vinuesa**, la directora del Departamento de Enfermería de la Universidad de Granada, Profra. **García Caro** y la presidenta del Colegio Oficial del Enfermería, Doña **M^a del Carmen Ramos** y, naturalmente, profesores de la escuela, padres,



novios y novias, hermanos, amigos... que en aquella tarde calurosa arropaban con su presencia y su cariño a los nuevos diplomados.

Principiaba el acto con las palabras de la Directora Técnica que, entre otras cosas, glosaba las fortalezas de la Escuela y su metodología docente, seguidas de las de la Directora Académica. Francisca Pérez, recibió el reconocimiento de los alumnos en forma de nombramiento de Madrina de la Promoción, de lo que se encargaron las alumnas **Carmen**

Contreras López y Belén López Rodríguez. A la profesora se le escaparon algunas lágrimas y ciertas frases de su lección magistral se entrecortaron por la emoción. La ocasión no era para menos. Sus palabras fueron una encendida defensa del cuidado de las madres en los países subdesarrollados y la implicación que para ello deben asumir los profesionales de la Enfermería, palabras valiosamente elogiadas por el vicerrector, que, precisamente, es responsable del área de cooperación en la Universidad granadina.



M^a Reina Granados de Haro y Pedro José Cabezas Zapata tomaron la palabra en nombre de sus compañeros llevando la emoción del ambiente al máximo nivel. Unas palabras juiciosas, inteligentes, con su chispa de humor juvenil y con mucho cariño describieron las circunstancias de los tres años de estudios y sus perspectivas. No les dio resultado el esfuerzo por contener la emoción y hubo palabras entrecortadas y frases interrumpidas que arrancaron a los presentes lágrimas y aplausos. Magistral la

intervención de la una y del otro y entusiasmo entre los compañeros.

Saltándose el orden del día previsto, los alumnos homenajearon al profesor **Juan Manuel Jerez**, agradeciéndole su dedicación, el cual tuvo palabras de cariño y agradecimiento para los alumnos, inmediatamente antes de producirse el solemne acto del Juramento de los nuevos diplomados, éste sí previsto en el guión, que dirigieron magistralmente las alumnas **Beatriz Gómez Molina y Pilar Jaraba Férriz.**



El clímax, como suele ocurrir en estos actos, fue la entrega de becas, insignias y diplomas, durante la cual desfilaban por la presidencia alumnos y alumnas bajo la proyección de fotografías de su infancia al compás de una excelente música. Esta vez, las lágrimas se le escapaban a padres y madres comparando a aquel retoño que había en la pantalla con el que hoy alcanzaba una de las más importantes metas de su vida.

Interesante y cariñoso discurso del vicerrector puso fin a la parte formal de acto, que cerraba con la actuación del coro Daraxa cuya pieza final, el himno universitario *Gaudeamus Igitur*, coreado por todos los asistentes en pie, puso el broche de oro al acto.

Luego el bullicio de fotos, abrazos, saludos y despedidas con la típica algarabía estudiantil, cuya ausencia deja tan vacíos los centros universitarios en el letargo estival.

